

Petróleo y Política

Los trabajos del Departamento de Energía de los Estados Unidos señalan una producción esperada de petróleo para el año 2030 de 118 millones de barriles diarios, que se compara con 84.6 millones para este año.

Asimismo otra conclusión es que los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Asociación de la que México no es miembro, tendría cerca de la mitad de dicha producción, cuyo principal destino sería para el sector transporte, partiendo de que las posibilidades de combustibles alternativos para ese uso seguirían siendo limitadas.

En la actualidad, México ocupa el 6to lugar mundial como productor de petróleo, con el 4.38% del total, el lugar 11mo en consumo con el 2.40 % y el 10mo en exportación con el 3.88%.

De hecho los datos para el año 2006 son respectivamente de una producción de 3.706 millones de barriles diarios (mbd), un consumo de 2.030 mbd y una exportación de 1.676 mbd, cuyo destino es principalmente los Estados Unidos (80% del total)

Para analizar la posible evolución, y los diferentes escenarios del sector petrolero de México, y en particular la situación de PEMEX, hay que considerar tres hechos:

- la importancia del PEMEX en los ingresos del Gobierno, alcanzando cerca del 40% del total
- la reducción en la capacidad de producción del principal campo, Cantarell, y las posibilidades de sustituir dicha caída con la apertura de nuevos campos
- el esquema en funcionamiento, a través del cual se exporta petróleo crudo y se importan cantidades crecientes de gasolina y de gas natural

En relación al primero hay dos puntos importantes, la decisión del Gobierno de reducir la dependencia de los ingresos petroleros en su presupuesto, moviéndose a un esquema fiscal que busca aumentar la recaudación por los dos impuestos principales, IVA e ISR, y la necesidad de mayor disposición financiera de sus propios ingresos, por parte de PEMEX, que permita hacer frente a las necesarias inversiones a fin de solucionar los problemas antes mencionados

Con relación al segundo, en 2004 Cantarell representaba el 26% de las reservas probadas y el 61% de la producción total (2.1 mbd), comenzando un proceso de rápido descenso de su capacidad productiva que se estima en 14% anual para el período 2007 a 2015.

El Gobierno estima que las reservas probadas tendrían una duración de 9 años, considerándose el nivel de producción actual, mientras que otros estimados llegan a 12 años.

Sin embargo, hay razones para esperar que la explotación de nuevos yacimientos en el Golfo de México permitirían compensar la caída en producción de Cantarell.

Dicha explotación sería costosa, dada su profundidad, estimándose, a nivel mundial, que de contarse con la tecnología y la capacidad financiera para hacerlo, se requeriría de un promedio de 4 años para que dichos campos puedan entrar en producción

En otras palabras, la solución está pero las medidas para implementarla deben tomarse cuanto antes, además de definir cual sería la fuente de financiamiento

Finalmente, hay que recordar que México comienza a importar gasolina en 1991 cuando se produce el cierre de la refinería de Azcapozalco. Ante un consumo creciente y una capacidad instalada de refinación sin aumento significativo, las necesidades de importación han ido creciendo tanto en volumen como, y muy particularmente, en valor.

En 1993 las importaciones de gasolina y gas natural representaron respectivamente 635 y 304 millones de dólares, para ascender en 2006 a 5750 y 3001 millones de dólares.

En la actualidad se consumen aproximadamente 105 millones de litros de gasolina diarios de los cuales el 29% es importado.

Un cambio en la política actual en busca de un mayor grado de autosuficiencia en gasolina y gas supone necesidades financieras importantes a fin de aumentar la capacidad instalada de refinación, en el caso de la gasolina, y nuevas explotaciones en el caso del gas.

En resumen, los escenarios posibles no son necesariamente pesimistas, sin embargo, es un hecho realizar la necesidad de inversiones de importancia, las que probablemente no puedan ser hechas por PEMEX .

Si bien hay consenso en que PEMEX seguirá siendo una empresa estatal existen diferencias en las formas las estrategias para llevar adelante las inversiones necesarias.

El país necesita soluciones rápidas y positivas donde se hace necesario un conocimiento exhaustivo del monto de dichas necesidades, como asimismo de las alternativas y estrategias para echarlas a andar de manera inmediata.

José Antonio Cerro
Universidad Iberoamericana
jose.cerro@uia.mx